



Consejo de Seguridad

Distr. general
3 de marzo de 2003
Español
Original: inglés

Informe especial del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de la resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad, de 17 de mayo de 2002, en la cual el Consejo decidió establecer, a partir del 20 de mayo de 2002 y por un período inicial de 12 meses, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). En el párrafo 7 de la resolución, el Consejo decidió que se procediera lo antes posible a una reducción de la plantilla de la UNMISET, tras un atento examen de la situación sobre el terreno, y en el párrafo 13 pidió que se lo mantuviera detallada y periódicamente informado de los progresos realizados en la aplicación de la resolución, en particular en cuanto a los progresos en el logro de los objetivos principales del plan de aplicación del mandato.

2. En ese contexto, en el presente informe se describen los cambios más importantes producidos en la situación sobre el terreno desde la presentación de mi informe de 6 de noviembre de 2002 (S/2002/1223), que sugieren la necesidad de examinar el plan de reducción de la plantilla de la Misión. Se incluyen propuestas concretas de introducir ajustes en el plan de reducción a fin de que la Misión pueda cumplir las tareas incluidas en su mandato para junio de 2004, dentro de este nuevo contexto.

II. Contexto político y de seguridad

3. El plan de aplicación del mandato que hizo suyo el Consejo de Seguridad se preparó en un momento de optimismo. En los meses que precedieron al establecimiento de la UNMISET, Timor-Leste había celebrado satisfactoriamente dos elecciones nacionales, ambas sin violencia. El establecimiento del Gobierno del país, la administración pública y las fuerzas armadas y de policía proseguía sin contratiempo.

4. Los progresos continuaron en los seis meses siguientes, como se indica en mi informe al Consejo de Seguridad de 6 de noviembre de 2002 (S/2002/1223). La República Democrática de Timor-Leste ocupó oficialmente su lugar entre las naciones del mundo el 20 de mayo de 2002 y poco después se transformó en el 191º Estado Miembro de las Naciones Unidas. Estaban sentadas las bases para crear una estrecha relación entre Timor-Leste y sus países vecinos. Si bien la situación económica y la amenaza del terrorismo representaban problemas importantes para el nuevo Gobierno,



los planes de aplicación del mandato y de reducción de la plantilla de la Misión que había hecho suyos el Consejo de Seguridad seguían pareciendo un plan válido y realista para el futuro inmediato.

5. No obstante, en el período transcurrido desde mi informe anterior se ha producido un marcado incremento en la frecuencia y la magnitud de los incidentes relacionados con la seguridad. Estos demuestran el alcance de los problemas que todavía podrían surgir y la ineficiencia de los medios con que se cuenta para poder abordarlos, y sugieren insistentemente que es preciso ajustar el plan de reducción de la UNMISSET a fin de reflejar los cambios en las circunstancias.

6. Las posibilidades de que se produjeran graves disturbios civiles se hicieron patentes con las revueltas que estallaron en Dili el 4 de diciembre de 2002. Si bien los disturbios anteriores ocurridos en Baucau del 18 al 26 de noviembre de 2002 habían indicado que la policía de Timor-Leste podía enfrentar problemas serios en las zonas urbanas, los disturbios de Dili se produjeron en una escala muy diferente. Surgieron a partir de una protesta en el edificio del Parlamento y estuvieron manipulados por elementos que dirigieron a los participantes a objetivos aparentemente seleccionados para socavar la autoridad y legitimidad del Gobierno. Como se informó en aquel momento al Consejo de Seguridad, durante los disturbios numerosos edificios fueron destruidos por incendios intencionales, incluidas viviendas de propiedad del Primer Ministro y miembros de su familia, negocios de propiedad de extranjeros y otros edificios que fueron saqueados. Diecisiete ciudadanos de Timor sufrieron heridas de bala, y dos de ellos murieron. La mezquita de Dili resultó dañada y se incendiaron algunas casas dentro de su recinto. Los esfuerzos por establecer el orden fueron lentos y revelaron una serie de deficiencias que se examinan a continuación.

7. Otro incidente grave tuvo lugar el 4 de enero de 2003, cuando un grupo de 20 a 30 hombres que portaban armas automáticas atacaron algunas aldeas cerca de la ciudad de Atsabe, en el distrito de Ermera. Cinco personas murieron durante esos ataques. Funcionarios locales y miembros de las comunidades afectadas sugirieron que entre las víctimas había personas a las que se había atacado a causa de sus antecedentes políticos favorables a la independencia y que habían participado antiguos miembros de las milicias; no obstante, todavía no se ha establecido satisfactoriamente la motivación precisa de la violencia en Atsabe, la fuente de apoyo de los atacantes y en qué medida formaban parte de un grupo más grande.

8. En respuesta a una solicitud del Gobierno, la UNMISSET transfirió en forma temporal la responsabilidad de la defensa de una zona de operaciones alrededor de esas aldeas a fin de permitir que las fuerzas de defensa de Timor-Leste (Falintil-FDTL) realizaran una operación masiva. En los días siguientes se detuvo a más de 90 personas y todas, con excepción de 39, fueron puestas en libertad de inmediato por la policía. Las restantes fueron enviadas a Dili para seguir con los procedimientos judiciales y posteriormente fueron puestas en libertad por un juez.

9. El 24 de febrero un pequeño grupo de hombres que portaban armas semiautomáticas atacó un ómnibus que viajaba de Maliana, en el distrito de Bobonaro, a la capital. En el ataque murieron dos personas y cinco resultaron heridas. Elementos militares de la UNMISSET y la policía de Timor y de las Naciones Unidas fueron desplegados de inmediato en la zona. El 27 de febrero, una patrulla militar de la UNMISSET intercambió disparos con un grupo de hombres armados en la zona y capturó a uno de ellos. No obstante, en el momento de prepararse el presente informe todavía no se conoce con claridad la motivación del ataque contra el ómnibus.

10. Además de los ataques armados, existe un número cada vez mayor de pruebas dignas de crédito que sugiere que antiguos elementos de las milicias y grupos armados parecen estar estableciendo bases dentro del país con objeto de socavar la estabilidad. Esto incluye los testimonios de un miembro de un grupo armado que fue detenido en el distrito de Liquica a principios de enero, que sugiere que varios otros grupos similares se han establecido en Timor-Leste para crear la inestabilidad en el país, con apoyo externo, aunque sin ninguna ayuda oficial. Recientemente se han avistado grupos sospechosos, se han encontrado armas ocultas en zonas rurales y se ha registrado un aumento de los robos de alimentos y ganado, todo lo cual parece justificar estos temores. Los incidentes han tenido un efecto desestabilizador en el país, que está en una etapa incipiente de su desarrollo económico y político.

11. Parece razonable esperar que surjan nuevos problemas. El aumento de la actividad de los grupos armados puede deberse a elementos con motivaciones políticas y también al accionar de delincuentes. Los que tratan de crear dificultades pueden recurrir a una población que en gran medida es joven e inexperta, que padece una tasa muy elevada de desempleo y todavía tiene escasos conocimientos y experiencia de los mecanismos políticos que sirven para abordar esos problemas y ha estado muy expuesta a la violencia en el pasado.

12. Esta situación puede verse empeorada por elementos de la población de antiguos refugiados que se encuentran en Indonesia, cerca de la línea de coordinación táctica. Las antiguas personalidades de la milicia mantienen cierto grado de influencia entre los 28.000 ex refugiados que quedan en Indonesia (según cifras de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), y participan en el comercio transfronterizo; algunos han acumulado considerables riquezas gracias a una combinación de actividades legales e ilegales. Es posible que esta amenaza siga existiendo durante el resto del mandato de la UNMISSET y más adelante, aunque las medidas de apoyo de las Fuerzas Armadas de Indonesia (TNI) contribuirían a mitigarla y contenerla. El Gobierno de Indonesia ha indicado que tiene previsto reasentar a los antiguos refugiados de Timor Oriental. La migración voluntaria a otras provincias podría mejorar significativamente la situación de seguridad. Si bien Indonesia ha iniciado el proceso, hasta ahora no lo ha podido aplicar plenamente debido a restricciones financieras y de otra índole.

13. El 30 de junio, fecha fijada para ultimar un acuerdo sobre el trazado de una línea que constituya la frontera, sigue en vigor pero hasta ahora no se puede asegurar que el objetivo se cumplirá. Durante la primera reunión de la Comisión Conjunta de Fronteras entre los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia, celebrada en Yakarta los días 18 y 19 de diciembre de 2002, los dos Gobiernos reafirmaron sus compromisos al respecto y acordaron una serie de especificaciones técnicas y un plan de trabajo. Se prevé que en marzo se celebrará una reunión de un grupo técnico sobre la demarcación y regulación de la frontera, que inicialmente se aplazó.

14. El trazado y la posterior demarcación de la frontera, si se deciden, evidentemente tienen gran importancia para eliminar un posible factor de irritación en las futuras relaciones entre los países vecinos. Al mismo tiempo, también debe reconocerse que esto no puede constituir una solución universal para todos los problemas de seguridad y que incluso una frontera bien definida seguirá siendo vulnerable.

15. Las autoridades militares de Indonesia han indicado que su política será no desmilitarizar su lado de la frontera, donde mantendrán la presencia de soldados y no de policías fronterizos. No obstante, el Gobierno de Timor-Leste sigue adelante

con el plan de que las autoridades de la policía y civiles asuman la responsabilidad de la administración de las fronteras.

III. Formas de abordar los problemas de seguridad

16. En el contexto incierto que se ha descrito, es esencial que se cuente con la capacidad necesaria en materia de seguridad para proteger y fortalecer todo lo que se ha conseguido en los últimos tres años. No obstante, los acontecimientos de los últimos meses sugieren que ya existen graves deficiencias en la capacidad nacional e internacional, lo que puede provocar nuevos problemas; estas deficiencias se agudizarían si la UNMISSET sigue adelante con su plan de reducción.

17. Se necesita por lo menos otro año de desarrollo antes de que la policía de Timor-Leste esté en condiciones de abordar los problemas más acuciantes que han surgido en los últimos meses. Su participación prematura en esas actividades corre el riesgo de debilitarla y de disminuir su prestigio ante el público. Además, si se percibe que la policía es ineficaz, habrá mayor presión política para hacer participar a Falintil-FDTL en actividades para las cuales no tienen un mandato ni están capacitadas o equipadas, lo que podría perjudicar su propio proceso esencial de desarrollo.

18. Sobre la base de su mandato de hacerse cargo provisionalmente del cumplimiento de la ley y la seguridad pública, de prestar asistencia en el desarrollo de la policía nacional y contribuir a mantener la seguridad externa e interna en Timor-Leste, la UNMISSET tiene una función esencial que desempeñar. No obstante, los planes de reducción de la plantilla que se autorizaron hace 10 meses, si se aplican sin modificaciones, debilitarían aún más la capacidad de respuesta real y percibida de la Misión. Es necesario realizar ajustes si la UNMISSET ha de mantener con eficacia la seguridad a corto plazo y preparar a las instituciones de Timor-Leste para que asuman plena responsabilidad en el futuro.

19. A solicitud del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el antiguo asesor militar Maurice Baril encabezó una misión de examen y evaluación de la UNMISSET, del 15 al 23 de enero de 2003, en su calidad de primer Inspector General del Departamento. El objetivo de la misión era examinar la capacidad de la UNMISSET de cumplir con su mandato y hacer frente a futuros problemas. Las recomendaciones que figuran en el presente informe se basan y apoyan en sus conclusiones, como especialista externo, sobre esferas fundamentales en las que es crucial mantener o aumentar la capacidad para que la UNMISSET pueda cumplir su mandato.

A. Estrategia militar revisada

20. Como se indica en mi informe de 17 de abril de 2002 (S/2002/432, párrs. 87 a 98), el componente militar de la UNMISSET recibió el mandato de seguir prestando apoyo a la seguridad externa y la integridad territorial de Timor Oriental, velando al mismo tiempo por el traspaso oportuno de las responsabilidades a Falintil-FDTL a los departamentos pertinentes de la administración pública. El plan de reducción se basaba en la hipótesis de que la amenaza de los antiguos elementos de las milicias se reduciría gradualmente, que no se producirían nuevas amenazas en una escala similar y no ocurrirían disturbios civiles graves, de modo que los problemas sobre el

terreno serían de una magnitud respecto de la cual los organismos de seguridad de Timor-Leste podrían asumir un grado cada vez mayor de responsabilidad.

21. No obstante, en la situación de seguridad cambiante que se ha descrito, estas primeras hipótesis ya no parecen ser válidas. El componente militar carece de la capacidad y movilidad necesarias para responder con eficacia o adoptar un papel suficientemente proactivo para hacer frente a las amenazas y su capacidad de obtener y procesar información es insuficiente. Si continuara la reducción, un número muy reducido de efectivos no atenuaría la grave amenaza a la seguridad que plantean las bandas armadas en las zonas rurales, en tanto que su presencia militar disminuida en los distritos más occidentales facilitaría el accionar de los delincuentes u otros elementos que quieran cruzar ilegalmente la Línea de Coordinación Táctica. Al mismo tiempo, la UNMISSET haría frente a obstáculos aún mayores para prestar asistencia en casos de disturbios civiles de gran magnitud. Si bien se está ajustando la planificación relativa a la policía de Timor-Leste, las medidas propuestas para aumentar su capacidad no podrían producir resultados sustantivos hasta enero de 2004.

22. Los ajustes de la estrategia y configuración militar de la UNMISSET en las siguientes esferas podrían contribuir a promover la estabilidad y proporcionar el tiempo necesario para que las instituciones de seguridad de Timor-Leste estén en condiciones operacionales de asumir sus funciones.

- Establecimiento dentro de una zona ampliada adyacente a la Línea de Coordinación Táctica, de una presencia militar suficiente para ejercer la disuasión y responder a futuras incursiones hasta que la amenaza esté contenida de manera eficaz y se cuente con la capacidad operacional necesaria para hacerle frente;
- Mantenimiento de una presencia de seguridad en otras partes de Timor-Leste para prestar asistencia a la policía en la protección de la estabilidad;
- Mayor capacidad de utilizar la información a fin de prestar asistencia en el empleo táctico de las fuerzas de infantería disponibles y mejor coordinación e intercambio de información con la policía de la UNMISSET y con los organismos de seguridad de Timor-Leste para aumentar la eficacia;
- Mejor movilidad por aire y tierra a fin de permitir una utilización más eficaz de las fuerzas disponibles y una respuesta más oportuna en caso de que se produzcan incidentes que hagan necesario el empleo de fuerzas de mantenimiento de la paz;
- Promoción de las relaciones con el público y mayor capacidad de información pública, para aumentar la comprensión de la función del componente militar y contrarrestar posibles campañas de desinformación.

23. Estos ajustes se introducirían en el contexto de un plan simplificado en dos etapas para el despliegue del componente militar hasta la conclusión de su mandato.

24. Etapa 1: Desde la actualidad hasta diciembre de 2003. Durante la primera etapa, que se prolongaría hasta diciembre de 2003, la UNMISSET conservaría la responsabilidad principal de velar por la seguridad, abordar los problemas que superen con creces la capacidad actual de los organismos de seguridad de Timor-Leste y permitirles madurar y desarrollarse. Se mantendría una presencia militar mayor en una zona ampliada adyacente a la Línea de Coordinación Táctica. Se establecería un cuartel sectorial en la zona para unificar el mando de las fuerzas desplegadas a fin de limitar las incursiones. En la actualidad se están consiguiendo progresos satisfactorios

hacia el traspaso previsto de los cruces fronterizos a mediados de 2003 y una unidad de policía especializada de Timor-Leste, la Unidad de Patrullas Fronterizas, se desplegará en sus posiciones a lo largo de la frontera para fines de junio de 2003. Una vez que se traspase la administración de los cruces fronterizos, el componente militar conservaría la capacidad de responder a solicitud de la policía de la UNMISSET o de hacer frente a una amenaza inminente a la seguridad.

25. Estas tareas entrañarían el mantenimiento del nivel actual de despliegue militar, 3.870 soldados, aunque el componente se reconfiguraría para hacer hincapié en las capacidades descritas más arriba. A fin de velar por que una fuerza de este tamaño limitado sea capaz de accionar en forma oportuna, sería esencial que los países que aportan contingentes den al Comandante de la Fuerza la seguridad necesaria para emplear la parte de las fuerzas mejor emplazada y equipada para hacerse cargo de las tareas correspondientes. Esta etapa concluiría una vez que los organismos pertinentes de Timor-Leste hayan alcanzado una capacidad operacional adecuada para responder a las amenazas a la seguridad interna, en particular, en la zona fronteriza, y responder a las amenazas armadas importantes en otros lugares. El Gobierno de Timor-Leste está revisando los planes para aumentar considerablemente la capacidad de la policía en las dos zonas y también se está desarrollando su capacidad de responder a los disturbios civiles.

26. El Gobierno ha expresado el deseo de adoptar disposiciones amplias que rijan la relación entre la Falintil-FDTL y el componente militar de la UNMISSET, en las que se esclarezcan las condiciones en las cuales cada una de las dos partes realizaría sus operaciones individuales respectivas en la región de la Línea de Coordinación Táctica y definirían las condiciones de la cooperación para toda actividad conjunta. Sería importante que en los próximos meses se buscaran formas apropiadas de responder a sus necesidades, con la plena comprensión y todo el apoyo de los países que aportan contingentes, y velar al mismo tiempo por que se cuente con los arreglos políticos y prácticos apropiados. Timor-Leste también ha indicado la voluntad de concertar acuerdos bilaterales para reforzar la defensa y la seguridad.

27. Etapa 2: diciembre de 2003 a mayo de 2004. Una vez que Timor-Leste cuente con la capacidad operacional que le permita asumir la responsabilidad total para hacer frente a las dificultades mencionadas, se reconfigurará el componente militar a fin de que constituya un elemento de disuasión y responda de manera preventiva a las amenazas a la seguridad. Se realizarán otras actividades encaminadas a conservar la confianza del pueblo de Timor-Leste, en particular mediante la información al público, así como una estrecha cooperación e intercambio de información con los organismos de Timor-Leste. El componente incluirá a unos 1.750 efectivos organizados en dos batallones de respuesta, uno de los cuales se ubicaría en la parte occidental y el otro en Dili.

28. Durante esta etapa final se harían los preparativos para concluir el traspaso de las responsabilidades de defensa a la Falintil-FDTL el 20 de mayo de 2004. También deberá elaborarse un protocolo que proporcione una estructura adecuada de apoyo a la policía por parte de las fuerzas de defensa de Timor-Leste, según sea necesario. El acuerdo correspondiente con la UNMISSET ofrece un modelo posible para ese protocolo. Es esencial que se desarrolle suficientemente la capacidad de la policía en la etapa previa, a fin de velar por que ese apoyo de la Falintil-FDTL a la policía de Timor-Leste se solicite sólo cuando sea absolutamente imprescindible.

29. Una vez concluido el mandato, la fuerza de mantenimiento de la paz cesará sus operaciones y se concentrará en la salida de los efectivos restantes de manera ordenada y lo más ágilmente posible.

B. Estrategia revisada de las actividades policiales

30. El desarrollo de una fuerza de policía profesional e idónea en Timor-Leste es esencial para que el Estado pueda responder a las amenazas contra el imperio de la ley de manera que se respeten los derechos humanos y se propicie la estabilidad a largo plazo mediante el fortalecimiento de la confianza del público en la policía. El apoyo al desarrollo de esa fuerza constituye una parte fundamental del plan de traspaso de competencias de la UNMISSET y del legado que deben dejar las Naciones Unidas al país.

31. Se han hecho progresos significativos con la policía de Timor-Leste, ahora dotada con 2.530 efectivos, que ha asumido la autoridad ejecutiva de todas las actividades policiales habituales en seis de los 13 distritos. Al propio tiempo, el Gobierno está tratando de sentar las bases legislativas para velar por que la Policía Nacional de Timor-Leste sea independiente. Con todo, hechos recientes demuestran que, sobre la base de su dotación, organización y capacitación actuales, la policía de Timor-Leste aún no está en condiciones de encarar los tipos más difíciles de amenazas a la seguridad que probablemente enfrentará. Además, se avecina un período de dificultades inherentes. Los primeros distritos en los que se efectuó el traspaso de competencias eran los menos afectados por delitos o inestabilidad política. Algunos distritos, como Baucau, Viqueque y Dili, supondrán problemas significativamente mayores.

32. Es esencial continuar la capacitación y la preparación para que la fuerza responda con la confianza y mesura imprescindibles para mantener el apoyo popular y granjearse la confianza del público. Ya se está tratando de promover la capacidad de la fuerza para contener los disturbios civiles en las zonas urbanas, gracias a una mayor capacitación de la Unidad de Intervención Rápida. Además, el Gobierno está revisando los planes con miras a fortalecer la capacidad de la policía de Timor-Leste para hacer frente a las amenazas de grupos delictivos y armados en las zonas rurales y en la región de la Línea de Coordinación Táctica. Esta capacidad, que se desplegaría a principios de 2004, permitiría al Gobierno responder a las principales amenazas al orden público sin recurrir al uso de las fuerzas militares.

33. En este contexto, la composición y dotación del componente de policía de la UNMISSET y el calendario para la reducción de sus efectivos se ajustarían a fin de aumentar su capacidad operacional para hacer frente a disturbios cívicos y mejorar la capacidad de despliegue de la policía de Timor-Leste para subsanar las deficiencias que surjan. Esto incluiría las medidas específicas siguientes:

- Inclusión de una unidad de policía internacional por un año a fin de contar con una mejor preparación para las emergencias que sobrepasen la capacidad de la unidad de intervención rápida mientras está recibiendo capacitación. La compañía, que estaría al mando del Comisionado de Policía de las Naciones Unidas, tendría su base en Dili, aunque también tendrá movilidad;
- Se requiere capacitación adicional para continuar la formación intensiva de la policía de Timor-Leste para hacer frente a los disturbios, incluido el uso correcto de la fuerza de conformidad con las normas internacionales. Otras

esferas de importancia capital que requieren formación adicional son la administración policial, finanzas, logística, medicina forense, operaciones tácticas, seguridad fronteriza y operaciones de la policía en la comunidad, para lo cual no habrá que ampliar significativamente el componente de policía ya que en estos momentos lo esencial es la calidad y no la cantidad. El éxito de esa iniciativa dependerá del pleno compromiso de los países que aportan policías para seleccionar el personal y los policías para que cumplan los criterios de selección especializados que se darán a conocer;

- En el proceso de desarrollo y certificación de la UNMISSET se seguirá haciendo hincapié en los derechos humanos y el imperio de la ley;
- El plan de reducción de efectivos de la UNMISSET también deberá ajustarse de modo que permita conservar una mayor presencia de vigilancia y asesoramiento en los distritos en los que se han traspasado las responsabilidades;
- La misión conjunta de evaluación que visitó Timor-Leste en noviembre de 2002 esbozó un plan de asistencia por parte de la comunidad internacional en los meses y años venideros. La UNMISSET, en consulta con los Estados Miembros, ayudará al Gobierno de Timor-Leste a elaborar su estrategia para el seguimiento de esas recomendaciones con la asistencia que se requiera de la comunidad internacional. La estrategia reflejará las prioridades del Plan Nacional de Desarrollo de Timor-Leste y estará respaldada por políticas nacionales que tomen en cuenta la seguridad interna y el imperio de la ley. Desde el principio se prestará atención al fortalecimiento de la capacidad de reforma de la gestión de la policía de Timor-Leste como base para el desarrollo institucional sostenible.

34. El apoyo bilateral también seguirá siendo un elemento crucial en esferas fundamentales como las técnicas de investigación, supervisión y gestión, reunión y análisis de las informaciones de inteligencia, técnicas de vigilancia y búsqueda y detección de bombas, además de garantizar que la policía de Timor-Leste cuente con los locales de oficinas y el alojamiento necesarios cuando se desplieguen en los distritos, además de las armas y el equipo.

35. Al reducir sus efectivos, la UNMISSET garantizaría que el traspaso de todas las responsabilidades se haga a un ritmo que no ponga en peligro la estabilidad y, al propio tiempo, respetará el deseo del Gobierno de asumir la responsabilidad por las cuestiones de seguridad tan pronto como sea posible. Se ajustará la planificación para la transferencia gradual de la autoridad policial a Timor-Leste a fin de incluir salvaguardias y arreglos de mando y control que permitan al componente militar desempeñar una función activa durante la etapa final del mandato de la misión, y se garantizará el pleno control por la UNMISSET del mecanismo que activaría el respaldo militar a la policía.

IV. Consecuencias financieras

36. Mi proyecto de presupuesto para el período comprendido entre el 1° de julio de 2003 y el 30 de junio de 2004 (A/57/689, de 5 de febrero de 2003) elaborado de conformidad con mi plan de reducción de los efectivos de la Misión (S/2002/432, de 17 de abril de 2002) ya se presentó a la Asamblea General. El presupuesto revisado, en el que figuran los cambios para el mismo período, se presentará a la Asamblea General para su examen durante la parte principal del quincuagésimo octavo período

de sesiones, sujeto a la decisión del Consejo de Seguridad sobre mi plan de reconfiguración de la Misión como se indica en los párrafos 20 a 35 del presente informe.

37. Al 31 de enero de 2003, quedaban por pagar a la cuenta especial para la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental/UNMISSET por el período abarcado desde el inicio de la Misión cuotas por un monto de 215,6 millones de dólares. El total de las cuotas pendientes de pago de todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendía en esa fecha a 2.161,8 millones de dólares.

V. Observaciones y recomendaciones

38. La comunidad internacional ha hecho una contribución extraordinaria a Timor-Leste, de la que se siente justificadamente orgullosa. Durante la mayor parte de los tres últimos años, la evolución de la situación en Timor-Leste había indicado que el país marchaba inexorablemente hacia el éxito. Ahora bien, hechos recientes sugieren que la comunidad internacional tendrá que dar mayores muestras de su compromiso para completar satisfactoriamente la labor que ha venido realizando hasta ahora.

39. En el presente informe se reevalúa la situación sobre el terreno de conformidad con lo previsto por el Consejo de Seguridad, y se propone que se revise la planificación que contemplaba la reducción ininterrumpida de la presencia internacional. En este contexto se presentan las propuestas descritas en la sección III *supra* para su aprobación por el Consejo de Seguridad, a saber, la reconfiguración del componente militar y la adopción de un enfoque revisado gradual para su mandato (manteniendo el actual límite hasta diciembre de 2003) a fin de reflejar mejor las amenazas que se plantean, y el incremento de la capacidad operacional del componente de policía internacional como medida a corto plazo encaminada a promover la seguridad, con un aumento simultáneo de su capacidad para preparar con eficacia a la policía de Timor-Leste para que se haga cargo de las principales tareas que realizaba el personal internacional.

40. Esos ajustes responden a factores externos a la operación. No representan un cambio en el concepto de las operaciones de la UNMISSET en general, ni en su fecha de retirada prevista, ni en su objetivo supremo, a saber, la creación de un Estado de Timor-Leste viable, con capacidad suficiente y apropiada en materia de seguridad. Si bien los recursos adicionales que se requerirían son modestos en comparación con la inversión hecha en los últimos tres años, podrían aumentar significativamente la capacidad de la comunidad para lograr sus objetivos.

41. Siempre ha sido evidente que los planes para esta misión se basaron en la situación de seguridad reinante y en el desarrollo de una capacidad adecuada por parte de Timor-Leste de asumir la responsabilidad de las tareas orientadas con la seguridad. Esos planes revisados que se presentan aquí en respuesta a los cambios en las condiciones se mantendrían constantemente en examen, y se informaría al Consejo de Seguridad de toda mejora o empeoramiento importantes de las condiciones de seguridad, con las correspondientes recomendaciones para la adopción de medidas.

42. Las repercusiones de esos ajustes dependerían del compromiso total de los dirigentes de Timor-Leste, que comparten el criterio de que las medidas propuestas en el presente documento pueden desempeñar un papel de importancia capital en la promoción de la estabilidad y seguridad del país. La estabilidad duradera dependerá de su firme apoyo político al Estado de derecho y de los esfuerzos permanentes que

se realicen para fortalecer las instituciones democráticas y la gestión de los asuntos públicos, incluida una fuerza policial profesional y apolítica.

43. También es imprescindible seguir colaborando con Indonesia, partiendo de las valientes medidas adoptadas hasta la fecha por los dirigentes de ambos países, que demuestran su capacidad política, a fin de hacer frente, entre otras cosas, a los problemas que siguen representando los refugiados, con miras a encontrar soluciones adecuadas relacionadas con los cruces de las fronteras que puedan propiciar el progreso económico y social, y a adherirse a los acuerdos concertados sobre la demarcación de las fronteras para junio de 2003. Conforme al mandato estipulado por el Consejo de Seguridad en el párrafo 12 de su resolución 1410 (2002), la UNMISSET está lista para ayudar a los dos Gobiernos a encarar esas y otras cuestiones de interés bilateral, incluso con la ayuda de su oficina en Yakarta.

44. El apoyo bilateral también será imprescindible para complementar la labor de la UNMISSET, en particular en esferas de importancia suprema como la defensa, la policía, la justicia y el sistema penitenciario, así como el desarrollo económico y social. Además, una vez que la UNMISSET concluya su mandato, es probable que se siga requiriendo asistencia. Los Estados Miembros podrían analizar algunas opciones, en particular el despliegue de una policía internacional calificada para ocupar cargos clave de asesoramiento en la policía de Timor-Leste, por conducto de acuerdos de trabajo multilaterales, regionales o bilaterales con el Gobierno de Timor-Leste.

45. Tal vez el éxito logrado inicialmente en Timor-Leste haya propiciado expectativas poco realistas. Es preferible recordar a la comunidad internacional la fragilidad de lo que se logró al principio del mandato de la UNMISSET, antes de que el proceso de reducción de efectivos haya pasado de un punto donde la situación ya no tenga remedio.

46. En relación con el tiempo que necesita cualquier país para alcanzar la condición de Estado, la evolución de Timor-Leste sigue siendo extraordinariamente rápida. Pese a los enormes problemas históricos, políticos y económicos que ha confrontado el pueblo de Timor-Leste, confío en que con un mayor esfuerzo de la comunidad internacional, el éxito que parecía tan cercano se materializará, aunque con algunas dificultades más de las previstas, y que pronto Timor-Leste podrá lograr la estabilidad que su población ha buscado durante tanto tiempo y por la que tanto ha sacrificado.

Anexo

Ajustes fundamentales del plan de reducción de las fuerzas de mantenimiento de la paz y de policía de las Naciones Unidas

| <i>Unidad</i> | <i>Plan de reducción original</i> | <i>Ajustes</i> | <i>Objetivo</i> |
|-----------------------|--|--|--|
| Componente militar | Reducir la fuerza a 2.780 efectivos en julio de 2003 y a 1.750 en diciembre de 2003 | Mantener el número actual de efectivos hasta diciembre de 2003 y reducirlo posteriormente a 1.750 Reconfiguración para aumentar y fortalecer la capacidad en esferas fundamentales, entre ellas, la movilidad por tierra y aire | <p>Establecer dentro de una zona ampliada adyacente a la Línea de Coordinación Táctica una presencia militar suficiente para actuar como elemento disuasivo y responder a las incursiones e incidentes hasta que la amenaza sea derrotada o Timor-Leste cuente con la capacidad operacional necesaria para hacerles frente</p> <p>Mantener una presencia de seguridad en todo el territorio de Timor-Leste para asistir a la policía</p> <p>Mejorar la capacidad de utilizar información para prestar asistencia en el empleo táctico de las fuerzas de infantería disponibles</p> <p>Mejor coordinación e intercambio de información con la policía internacional y los organismos de seguridad de Timor-Leste para aumentar la eficacia</p> <p>Mejorar la movilidad por tierra y aire para permitir un empleo más eficaz de las fuerzas disponibles y una respuesta más oportuna en caso de que se produzcan incidentes que exijan el empleo de fuerzas de mantenimiento de la paz</p> <p>Promover las relaciones con el público, mejorar la comprensión de la función del componente militar y contrarrestar cualquier campaña de desinformación</p> <p>Responder a las situaciones de disturbios hasta que esté en condiciones de actuar la Dependencia de Intervención Rápida; establecer un paradigma para la función de la policía en la respuesta a los disturbios civiles</p> |
| Componente de policía | Contar con la capacidad de la policía de Timor-Leste para el control de disturbios y de multitudes | Despliegue de una compañía de policía internacional por un año | |

| <i>Unidad</i> | <i>Plan de reducción original</i> | <i>Ajustes</i> | <i>Objetivo</i> |
|---------------|---|--|--|
| | Reducción general de la capacidad de formación | Ajuste de la capacidad de formación para destacar las esferas prioritarias, entre ellas, las aptitudes para controlar multitudes, administración policial, finanzas, logística, medicina forense, operaciones tácticas, seguridad de las fronteras y operaciones de la policía en las comunidades, así como capacitación adicional en derechos humanos | Fortalecer la capacidad de la policía de Timor-Leste en esferas de importancia crítica para el traspaso satisfactorio y oportuno de las responsabilidades; respaldar la estrategia de Timor-Leste para dar seguimiento a las recomendaciones de la misión de evaluación conjunta |
| | Despliegue de 100 asesores de policía con la policía de Timor-Leste en los distritos en los que se ha traspasado la autoridad | Despliegue de 200 asesores de policía con la policía de Timor-Leste en los distritos en los que se ha traspasado la autoridad | Mejorar el acceso de la policía de Timor-Leste a conocimientos especializados en las etapas tempranas y esenciales del período de traspaso de la autoridad |

Mapa